

# *La Colmena*

## *Pliego de poesía*

---

IRMA TAPIA

TRANSITA LA HOJARASCA



---

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

*Número 67/68, julio-diciembre, 2010.*

*Y la ternura, leve como el agua y la harina.  
Y la palabra apenas comenzada en los labios.*

PABLO NERUDA

## Pórtico

Aguardo tu presencia, aromas se diluyen  
entre el desdoblamiento la brisa te encubre,  
en el pórtico la añoranza  
se conmueve.

Serpentea la luna en el espacio,  
en la quietud destellan tus ojos.  
Se alberga en el regazo tu mirada.  
Nítida ilumina tu sonrisa.  
La brisa revuela.

## Ofrenda

Suspendido en la distancia el abandono  
se arraiga a la roca.

En el granito esculpo su figura.  
La palpo con los  
[labios,  
con la mirada la pienso.  
Mis manos se estremecen como si tocaran su  
[cuerpo.

Canten, musas, su cántico brille. Entre ramajes  
su figura.  
Que no la roce el mal tiempo.  
Que adormecida perdure entre el rocío  
de la alborada.  
Libélulas, colibríes ofrenden sus alas.  
Suspira la caverna.  
Brama el pensamiento.



## Plumaje azul

Suspiro entre los hilvanes de la aurora,  
en la arena me deslizo;  
sombra y luz meditan, en la niebla  
se adormecen.

En la rueca se entreteje la dulzura;  
plumaje azul revuela el día.

Entre el follaje reposo.  
Entre el follaje canto,  
sueño tu mirada.

El silencio murmura tu nombre,  
tu nombre en silencio murmuro.

## Vastedad

Frente a la casa, pasó de prisa  
el aire bambolea su cuerpo.  
Con la mirada alerta lo seguí,  
al doblar la calle miró a verme.

La angustia se apodera de mi piel.  
Los castaños alargan las ramas,  
la soledad persevera;  
entre aroma de castilla distante tu silueta.

En la vastedad de la mar te buscaré.  
Aun entre abrojos y ortigas,  
alcanzaré la cúpula del viento.

## Transita la hojarasca

Me derramo en la espera.  
Enternecida te invoco sin nombrarte.

Conozco tu piel  
en el rubor de la mañana.  
Conozco el arcoíris entre tus manos.

Pasmada tu sonrisa en el verdor del día,  
palomas orlan tu mirada en el podio.  
La pradera abre los brazos, se desrama.

Entre zarzales circula la hojarasca,  
la roca se fractura.  
Sin ti  
cañaveral sin vuelta, tierra sin semilla,  
estéril soy.

## Renacer

Se desperdiga mi voz entre las ramas,  
parpadea sin ánimo.  
Enfurecido relámpago en la penumbra  
carcome el alba.

Prendida al tronco del júbilo  
en mariposa me transformo,  
pétalos en cabezal renacen.

Mas si la mañana trastoca espejos,  
mas si el resplandor se funde.

La vida y la muerte me trastornan.

## Éxtasis

Sí. La pupila ausente de luz, grazna,  
la retina endurece.

Sí. En la mirada  
el sueño se quiebra  
desfallezco en la ceguera  
de la noche.

Diluida entre el barro del cántaro  
desvanecida entre las grietas  
la sonrisa.

La añoranza oculta la amargura  
entre el arcano del viento  
expande en éxtasis la rosa.

## Enaltecida

En el fulgor de los manzanos me renuevo.  
Enaltecida  
revuelo sin temor, en alta mar  
ondeo, paloma el oleaje agito.

Nardos, clivias y jazmines aroman el aire,  
la sed apagan, las gaviotas  
y del arcoíris los frutos se maquillan.

Ante el coral, me doblo, ante el sol, me inclino.  
Endeble me reconozco.  
Tierra  
germina en mi cuerpo.

## Desapego

Un lamento se dispersa entre olas,  
un rugido levanta aristas, las desmorona.  
entre el desapego de palabras  
las previene.

Oprimidas, borran el nombre, se alejan.

Al borde del peñasco  
se desgaja, se divide.  
Si lo dejan sin nombre, polvo.

Les grita.  
Alaridos desprenden rocas.

Lanza la voz con el furor abierto.  
Con la excitación abierta relumbra el nombre  
al borde de la luna.

### Se astilla

Si en la penumbra se ciernen los espejos,  
si el silencio se fragmenta;  
se apolilla la voz, se cristaliza.

Qué áspero el anhelo,  
qué amargo el desencanto.

¡Qué furor de la impotencia!

### Palpitar del viento

¿Será que los cerezos presienten  
tu presencia?  
No lo sé, pero se inquietan.

¿Será, será porque al mediodía  
elegíamos  
el tiempo de la siembra?  
Germinar para amarnos  
trastocados de amor,  
entre el fandango de pájaros,  
el agitarse las mariposas. El chirriar de insectos.  
Erguido en el palpitante del viento,  
aún escucho tu  
[presencia.

## Lucidez

Revestidos de verdor  
nos descubrió la lluvia.  
Entre un paisaje ondeaba  
la blancura.  
¡Era la luna!, sí, ¡con el manto traslúcido  
encubrió nuestro cuerpo!

Al ras de la aurora nos difumó la noche.  
Abrojos, orfandad nos comba.

## A pesar del pesar

Entre ramajes de granadas  
el color del fruto enrojece el espacio;  
me anima de la mañana el revuelo.  
Paredes enmohecidas parecen mirarme,  
entre viruta cubierta por el polvo  
perduran mis huellas.

Dejo el temor a un lado del armario,  
la añoranza extendida entre las sábanas  
se adelanta,  
entre el moho retrocede.

Afuera  
la lluvia agita el plumaje.

Biselados espejos entorpecen la conciencia.  
Resano las grietas, cierro las cortinas.

A pesar del pesar permanezco.

## Lamento

Persigo la inquietud ardiente.  
Es un marullo el oleaje.  
La palabra oculta al ras de la nostalgia  
gira,  
vuelve hacia la penumbra.  
La impaciencia acude.

Lo sé porque lo pienso,  
lo sé porque la mirada  
persevera.

Porque aún late en la distancia,  
como si no fuera es  
un lamento, un pantano, el pensamiento.

## Breve cántico

Desciende.

Pétalos acechan el resplandor del fruto,  
hojas rememoran palabras al Druida.

Desciende.

Se balancea en el viento, se conmueve.

Roza el temor, el miedo debajo de las piedras.

La confianza borda la cenefa de las nubes.

Desciende.

Varada en la barca de la historia  
el olivo serpentea.

**IRMA TAPIA.** Es originaria de Toluca, Estado de México. Es egresada de la Facultad de Derecho de la UAEM. Tiene publicado el poema “Barranca”, que aparece en la carta literaria de la Tribu tunAstral; así como los cuentos “Delirio” y “El intruso”, que figuran en el libro *La semana comienza los sábados* (IMC, Toluca, 1997). Se encuentra incluida en la antología de la primera y segunda generaciones de la Escuela de Escritores del Estado de México, titulada *Árbol de las letras y la vida* (IMC, Toluca, 2000). Es coautora del ensayo *Isla sin fin, siempre te añoré: Boca del Infierno, novela de Ana Miranda*. Su libro de poemas *Espigas en lo nuevo*, fue editado por la UAEM y el IMC (Toluca, 2001). Es también autora de *Trinos y atabales* (UAEM, 2003), *Hilos de luna* (Editorial Praxis, 2004), *Vértigo del olvido* (IMC, Toluca, 2004); *Carmín en tierra* (Editorial Cargraphics, 2005). Y su libro *Erizada piel* (IMC, Toluca, 2007).



SGC - UAEM  
ISO 9001:2008